



La Guerra Civil 2.0 como resultado de las Elecciones Presidenciales USA 2024.

* Por: Manuel S. Espinoza Jarquin.

Donald Trump recibió un segundo atentado de asesinato el 15 de septiembre un club de golf en West Palm Beach. El sospechoso, Ryan Routh de 58 años, oriundo de Hawai está relacionado con el reclutamiento de mercenarios para Ucrania para el batallón fascista "Azov". ¿Pero cómo sabía este tipo la información del paradero ese día del candidato a Presidente por los republicanos? ¿Quién le facilitó esa información no publica? Si bien es cierto ambos partidos desde las elecciones de George.W.Bush jr rompieron **las reglas de engagement electoral bipartidistas**. Es posible que no sean necesariamente los demócratas los que estén detrás de los intentos de asesinatos a Trump.

Tal y como cerré en el último párrafo del artículo "**Quien dice que son democrática? Las elecciones más peligrosas de USA**" en el número anterior de la revista Visión Sandinista de agosto "*hay un riesgo permanente que uno de los candidatos no llegue vivo al día de las elecciones en Estados Unidos*". (vean: <https://www.visionsandinista.net/2024/08/24/las-elecciones-mas-peligrosas-de-usa/>).

Estas elecciones presidenciales en los EE.UU sirven y servirán de factor analítico para entender la profundidad de su división nacional. Basta con ver las diferencias pronunciadas entre los candidatos principales a ocupar la Casa Blanca a partir del próximo 20 de enero del 2025. Y la diferencia no solo se observa en la diversidad de género en los candidatos o sus profesiones, ocupaciones o experiencia política.

Los diferentes temas que cada uno de los aspirantes a presidente está impulsando, no solo demuestra diferentes plataformas de contenido político, valores y ética de la sociedad norteamericana que de una u otra manera representan el sentir y pensar del electorado. Lo anterior resulta ser muy importante para entender la los EE.UU del siglo XXI y su futuro cercano y a mediano plazo.

En este contexto nuevamente vuelve a surgir el tema de un enfrentamiento mayor del que se dio en las elecciones presidenciales del 2020, pues estas dejaron muchas minas en cada estado de la federación aun cuando el sistema electoral USA está más que claro con la existencia del **Colegio Electoral**. Se habla de hasta una **Guerra Civil 2.0** (la primera en **1861 - 1865** durante la guerra de secesión)

Hay temas aun recurrentes desde ese periodo como la visión de un gobierno central robusto, bien efectivo y estructurado, versus mayor poder a los estados miembros de la federación. Pero Donald Trump por si solo es un factor de división no solo partidario dentro de los republicanos, sino social y sistémico en su discurso anti **Deep State**. ¿Y que tan interesados pueden estar los republicanos para provocar una guerra civil?



Trump de una u otra manera incitó a **la toma del Capitolio el 6 de enero del 2021** al denunciar el fraude y robo en las elecciones presidenciales. Sus bases partidarias evangélicas y de la extrema derecha como **Proud Boys, Boogaloo Bois, The Ohio Defense Force, Patriot Keepers y los Oath Keepers** demostraron su firme decisión de ir hasta en contra de la Constitución como igual lo hizo Trump.

El hecho anterior debe ser tomado en cuenta de la manera analítica más acentuada, pues una seria línea roja histórica se cruzó ese 6 de enero. De no haber sido rechazado por varios líderes republicanos de la Cámara de Representante y del Senado como Mitch McConnell, el líder principal, que acuso a Trump de provocar tal acto irresponsable e inconstitucional, que puso en peligro la democracia del país.

Y lo que es peor para muchos es que Trump en esas elecciones dejó a 74.2 millones de votantes a su favor y representan un activo que todo este tiempo han estado esperando con ansias su retorno y no de otro republicano. El 63% de esa cantidad de votantes (unos 46,746 millones) aseguran hasta hoy día que las elecciones le fueron robadas por los demócratas. No podemos negar que esta cifra constituye desde ya una base sólida electoral a favor de Trump.

Pero además de obtener la mayor cantidad de votos en toda la historia del partido republicano, habría que incluir unos 36.7 millones de votos, que representan el 44% de los 81.2 millones de votos que recibió Biden en esas elecciones. Estaríamos hablando de unos 100 millones de votantes a favor de Trump o algo cercano, si y solo si la **ingeniería electoral republicana** logra en estos dos pocos meses que faltan resaltar los graves problemas de los norteamericanos bajo la administración Biden - Harris.

Vale aclarar, que ese 44% que arrojaron las encuestas votaron por Biden no por haber estado a favor del candidato demócrata o por su partido, sino como castigo a Trump por muchos de los errores durante la pandemia del Covid- 19 y el mal manejo de crisis raciales como la del afro descendiente George Floyd que disparó los sentimientos raciales de las minorías y no solo de las afrodescendientes.

Basta en recordar como Trump califico de “Perros viciosos” a los protestantes de lo que ellos llaman la izquierda radical como Antifa, y Black Lives Matter. Lo que también define a Trump como líder de los blancos y además anti inmigrantes. Esta inclinación de superioridad racial es el caldo para la sopa de un enfrentamiento a estallar en cualquier momento.

Recordemos que Trump se ha autoproclamado no una vez como “**El Elegido**” y la iglesia evangélica lo califica como “**El milagro divino para salvar a los EEUU**”. y hoy el chico malo, inútil e incapaz ha sido Joe Biden y debe rastrearse (monitorear) como ese 44% desea ahora castigar al partido demócrata. Eso explica el cambio rápido planeado de que Kamala Harris sustituya al viejito Biden.



Estas revueltas (riots) inmediatamente no solo activan a la guardia nacional, sino también excitan a los racistas blancos y activan a sus milicias armadas. Unos 200 grupos bien organizadas, estructuradas por todo el país y con muchos veteranos de guerra y cazadores que la integran. Se calculan entre unas 60,000 y muy bien

armadas. Altamente peligrosas e impunes en sus acciones paramilitares dentro de los EE.UU.

Entre estas está el **Ku Kus Klan**, fundado en 1865 ya al final de la primera guerra civil en Tennessee y hasta hoy con plena libertad de acción. Ni siquiera durante la administración de Barack Obama (un presidente afrodescendiente) se pudo abolir. La democracia USA es tan grande y viciosa, que su perfil de odio supremacista blanco **WASP** (White Anglosaxon Pure) racista, evangélico anti-católico, xenofóbico, antisemita en contra de los árabes, homofóbico y anticomunista parece no importar nada.

¿Pero cuál puede ser la chispa que encienda todo un polvorín acumulado de discriminación, desigualdad económica, cultural y odio racial? Será otro tiroteo en alguna escuela? un tercer y decisivo atentado a Trump u otro caso de asesinato impune de un afro-descendiente a manos de policías blancos, que por ende han demostrado el surgimiento de acciones extremadamente violentas, de destrucción y pérdidas de vidas y económicas en las localidades donde se dan las protestas.

Pero la guerra civil no solo es la opción declarada muchas veces por los grupos armados de extrema derecha. Muchos gobernadores, congresistas, senadores republicanos lo han abiertamente expresado. Tanto milicianos como políticos opinan que, si no gana Trump, los resultados no se reconocerán y la opción armada está aún abierta desde el 6 de enero del 2020 y por los dos intentos de asesinato a Trump en Julio y septiembre de este año.

En agosto del 2023 el congresista por Michigan, Matt Maddock, que muchos creíamos, que sería el nominado como candidato presidencial por los republicanos aseguró que “se daría una **guerra civil** o algo parecido a una revolución si continuaban reprimiendo políticamente a sus partidarios, que ocuparon el Capitolio” (más de 1500 encarcelados y con sentencias severas). Ese mismo mes Colton Moore, senador por Georgia expresó, que “no quería sacar su rifle en una guerra civil”.

Este 2024 un candidato en Carolina del Norte por los republicanos dijo que hay que asesinar ya a unos cuantos y no por venganza, sino por la necesidad de salvar a la nación. Y lo mismo expreso George Lang, senador por Ohio. “Trump y su Vice J. D Vance son el ultimo chance de salvar políticamente a los EE.UU. ¡Si perdemos estas elecciones habrá guerra civil para salvar al país y con seguridad la habrá!”.

La temática que facilita el choque de republicanos contra demócratas es amplia, y va más allá de los resultados electorales. La destrucción de los valores cristianos producto del progresismo y wokismo demócrata. Sus políticas pro inmigración ilegal y descontrolada, proyectos y leyes pro abortos, leyes a favor de los

homosexuales y todo tipo de trans. Así como leyes de control de armas en mano de la población. El 42% de los propietarios de casa tienen más de un arma.

No hay duda que tras el segundo atentado de asesinar a Trump las cosas se pueden salir de control. Los grupos extremistas de los demócratas también se preparan para lo que pueda suceder después del **4 de noviembre** próximo. Desde 1989 existe **La Acción Anti-Racista** (Anti Racist Action) que ven a los blancos como fascistas, han crecido en cantidad y calidad en su capacidad de choque. La **NFAC** (Not Fucking Around) esta armada hasta los dientes para defender a los de color negro.



Los más radicales como **Antifa** considerada por el FBI como terrorista y **Black Lives Matter** especialistas en revueltas, saqueos y linchamiento en las calles contra la impunidad policiaca contra los afrodescendientes. **Redneck Revolt**, para defender con las armas a comunidades marginadas. **Jhon Brown Gun Club** una organización armada con

entrenamientos y preparación militar para la defensa de las minorías. Y muchas más como **The Base**, con entrenamiento militar y acusada de acciones paramilitares. Etc.

El tema de la posibilidad de una guerra civil se ha llevado a las encuestas y estas arrojan un 40 % de posibilidades después de las elecciones y una escasa menor cifra antes de lo que queda de resultado a no ser que el segundo y un tercer atentado a Trump dispare la situación. Las milicias ultra derechistas también pueden hacer lo suyo contra la candidata demócrata. Esta es la otra línea roja que prosigue a la toma inconstitucional del Capitolio en el 2021.

Lo incierto de esto son terceras fuerzas económicas e ideológicas internas que dentro de los diversos grupos extremistas alrededor de los republicanos o demócratas estén interesados más en la guerra civil 2.0 que en quien gane las elecciones. Ya ni se diga de las fuerzas externas, interesadas en que no gane Trump y las interesadas en el rápido declive norteamericano. La lista aquí es grande también.

Factores de la **ingeniería del sistema electoral** basados en el colegio electoral tendrán mucho que ver en siete de los estados más inseguros de los 50 a participar. Y como sabemos de los 538 votos de los electores del colegio, el candidato que reciba 270 será el ganador. Para ese entonces ni siquiera quien de los candidatos ganó que tanto de los debates públicos no interesará y las campanas doblarán por alguno de los candidatos.

Que tanto el expertísimo demócrata al colocar al frente a Kamala Harris o el republicano con su apuesta de Donald Trump tendrá algún valor en ese momento, ni cuál de estos candidatos obtuvieron más del voto popular. Solo valdrá la voluntad del DEEP STATE (Estado Profundo) y la orden que le dé al colegio electoral para inclinar la balanza de la victoria a Harris o a Trump.



Arizona (11), Georgia (11), Michigan (15), Nevada (6), North Carolina (16), Pennsylvania (19), y Wisconsin (10) que son considerados como el campo de batalla (**battleground states**) o **Swin States** (Estados péndulo) arrojan una sumatoria según las cifras en paréntesis a la par de cada estado con 88 votos del colegio electoral y son el rascar de cabeza de todos los analistas a la hora de contar

votos. Suelen estos ser tan problemáticos, que el resultado en Pensilvania a menudo determina el resultado de toda la campana electoral.

El voto latino de los inmigrantes sin (ID) documento de identidad podrá generar mayor caos que el devenir de la guerra en Ucrania o una posible guerra entre la OTAN y Rusia mientras el uso del arma nuclear táctico no entre en acción en la guerra en Europa. Mucho menos la situación tensante en cuanto al enfrentamiento con China por Taiwán o las Filipinas. O **el voto por correo electrónico** será otro causal que inclusive no espere a que terminen las votaciones, sino que podrá estallar mucho antes el 4 de noviembre. Este será el argumento angular del fraude electoral.

Esa denuncia esta tambien ya asegurada. Ya estan culpando a los iranies como en su momento se culpo a Rusia de interferencia en las elecciones del 2016. Tres compnentes de la comunidad de inteligencia USA como son la Oficina del Director de Inteligencia Nacional (**ODNI**), la Oficina Federal de Investigaciones (**FBI**) y la Agencia de Seguridad de Infraestructura y Ciberseguridad (**CISA**) han denunciado que:

“Irán busca avivar la discordia y socavar la confianza en las instituciones democráticas estadounidenses. Irán ha demostrado, además, un interés de larga data en explotar las tensiones sociales a través de diversos medios, incluido el uso de operaciones cibernéticas para intentar obtener acceso a información sensible relacionada con las elecciones estadounidenses”

Son operaciones de influencia cibernéticas dirigidas a la campañas electoral y especificamete contra Trump. Son efectivas aseguran las agencias pues sacaron del juego a Hillary Clinton en el 2016 con 20.000 correos electrónicos del servidor del Comité Nacional Demócrata, que Wikileaks publico tan solo unos dias antes de su nominacion. En otra palabras iran debe desde ya a prepararse si gana Trump, quien satifacira al lobby judio en Washinton de destruir a Iran a favor de Israel en el Medio Oriente.

Hacer guerras a sabiendas que no las ganan al final no es un tema ya ganador en las elecciones USA almenos repito que se tense a niveles extremos. Y esto solo puede ocurrir en el Medio Oriente con Israel involucrado en guerra abierta con el mundo árabe como el que se está armando en por lo menos siete frentes de guerra contra los sionistas.



También están ocultos aquellos del Deep State que desean que continúe la guerra y su financiamiento en Ucrania, a lo que Trump a ha dicho que acabará al siguiente día de su llegada a la Casa Blanca. O Aquellos que desean financiar mas a Israel. O Aperturar un mayor conflicto con China. Esos si pueden generar todo un caos en estas elecciones.

Inclusive nadie acusara a los demócratas por lo que han gastado en Ucrania o en Israel pues ese capital no es del pueblo norteamericano. Ese capital es para que se beneficie el complejo militar industrial y los dueños privados de la Reserva Federal. Y eso no es tema de debate electoral. Los norteamericanos solo deben saber que lo tienen que pagar algún día con las próximas veinte generaciones que ya nacerán endeudadas.

A menos de dos meses de las elecciones en los EEUU estamos presenciando todo un proceso que es parte del fraude electoral ocurrido en los sufragios del 2020. La coyuntura internacional ha cambiado a mas grave y el enfrentamiento politico interno en los EE.UU a peor. Tres líneas rojas se han cruzado ya. El rompimiento de reglas electorales bpartidistas, el irrespeto a la Constitución y el respeto a la vida de los candidatos a presidente. Cuantas lineas rojas mas faltan cruzar los amos de los Estados Unidos para que estalle la Guerra Civil 2.0 o todo es un caos controlado?